

— Ez, andria; ura akabatu zan aspaldi.

— ¡Etzan beñepin errez entenditzia! Numero bat ikusi ta aski: guztiya ikusiya. ¡Ura zan komeriya!

— Ia onek zerbait premiyo baote duben.

— Ez, andria.

— ¡Zer egingo det bada! Gorde zagun, zergatik esaten dute lista batian bakarrik ez dala ikusi biar ta...

Neska zar bati.

— ¿Loteririk ez dezu?

— Ez nik.

— ¿Denge izango zenduben ordia?

— Eztare; ni ez nau ezerk artzen.

— (Ez: nobiyo batek ere ez).

— Billetionek zerbait ote duben nai nuke jakin eta egingo baluke mesede beiratzia....

— Bai oriñen. Zeruan akabatzen da ta reintegrua du; dirubuen buelta.

— Beaz....

— Bi duroko partia darama, eta bi duro artu biar ditu; beste premiyorik ez du.

— ¿Premiyorik ez?

— Ez andrechua: ar bezazki bi duruak.

— Ta datorren loteria ¿zenbatekua da?

— Bi durokua.

— Bekar bada bat zeruan akabatzen dana, besterik ez bada botia jasoko degu ta...

MARZELINO SOROA.

IZER NAIZ NI!

Iñauteriak zebra nairik
Donostiko gazteriyak,
asi giñaden zerbait egiten
(gauza zelebrekeriyak).
Ala utzirik dendar nituben
poto ta pazi guziyak,
abiya nitzan teatruetan
egiten chorakeriyak.

.
Nik uste gabe zer ari nitzan
teatrora nitzan sartu,
eta jakintsu asko bezela
gauzak egiten sayatu;
eta deus-ere nola ez nitzan
ezertan ere lotsatu,
komeriante bat nitzalako
ninduten guztiyak artu,
eta chaloka guztiyak neri
askotan ziran aritu.
Bañan gerora kontu aundiayaz
aguro nuben pentsatu,

esanaz: ¡Obe nuke orduko
mutur zikiña garbitu,
eta ostera nere lanian
umillaturik segitu,
pazi potuak konpondurikan
parrokiya atenditu,
eta neronen baliyo charra
ez orrenbeste aunditu!

.
.
Batek esaten ziran bezela.
Tu en treato ya lucir
porque has hecho á mucho jente
con tus piguras erreir;
Sordo, Josepe, Jira y buelta
y Musikero, bien hacir,
pero agora es garizuma
mas te vale trabajar ir,
porque allí con buena jornal
toro el año bien bibir.

JOSÉ ARTOLA.



¡10 DE MARZO DE 1890!

Primer aniversario de la muerte de D. Antonio de Trueba.

Hoy cumple un año que á las cuatro y media de la tarde exhaló el último suspiro en su casa de la calle de Ibañez de Bilbao el insigne poeta bizcaíno ANTONIO DE TRUEBA. Desde aquel dia memorable ya en las efemérides de los Hombres Ilustres, no ha pasado uno solo sin que se haya dejado de repetir el del autor del *Libro de los Cantares*; y hoy mismo, así en la cátedra como en la prensa, uno de los primeros gramáticos europeos, el doctor Buchholz, profesor de lenguas vivas y muertas en el Atheneum de Berlin, se ocupa en varios discursos de juzgar á Trueba como poeta lírico. Desde aquel dia ¡cuánto se ha escrito y dado á luz, referente á nuestro inolvidable amigo! ¡Cuántos hombres egregios en los diferente ramos de la literatura y del saber le han dedicado notables artículos para perpetuar su memoria y aquilatar el mérito de sus obras inmortales! Y sin embargo dé ser esto así y de no estar todavía satisfechos los que tanto admiraron las preciadas dotes que adornaron á Trueba ¡cuántos ruines censores se atrevieron, ocultando siempre su nombre, á afilar contra ellas el ponzoñoso áspid de la maledicencia y de la envidia! ¡Cuántos de esos ridículos personajes que ruedan por el mundo sin más títulos que los de haber adquirido una rápida fortuna, embriagados por la adulacion y la falsia,

se atrevieron á murmurar de aquellas obras intachables, de la espontaneidad de sus maravillosos diálogos y hasta de los asuntos que con rara habilidad supo elegir para ellas! Así es la vida. Parece que al hombre que sobresale de lo comun del vulgo, y crece y se eleva, y está á punto de alcanzar el pináculo de la gloria, le han de salir al paso mezquinos adversarios para detenérselo. Pero como el talento no puede ocultarse, y es tan penetrante su voz que no hay poder que pueda acallarla, vanos son los tiros de la envidia, porque no le hieren ni le causan el menor daño.

Algo de esto ocurrió con Trueba, con Trueba que, aunque fué quizá el poeta y prosista más conocido de su tiempo, pocas son las personas que tienen cabal noticia del número de las obras que compuso y publicó, y que, sin ser uno de esos raros atletas de la fecundidad y del trabajo, como el Fénix de los Ingenios, quien al hablar de la rapidez con que escribió algunas de sus comedias donosamente exclama que no fueron pocas las que

....en horas veinte y cuatro
pasaron de las musas al teatro,

así tambien nuestro poeta llegó á formar una rica y selecta biblioteca que le pone al nivel de los literatos más fecundos y espontáneos. Y se hacen más interesantes sus trabajos á los ojos de la verdadera literatura española, porque jamás tradujo una sola copla extranjera, ni copió é imitó un asunto que trascendiara á tierras para él extrañas, porque odiaba por instinto todo lo que no llevase perfectamente impreso el sello de la originalidad, del aire, del castizo corte de la lengua castellana.

Uno de sus necrologistas, el ya por tantos títulos ilustre y digno de ser altamente considerado, nuestro laboriosísimo y sábio amigo D. Ricardo Becerro de Bengoa, publicó en un artículo que dedicó á Trueba á la raíz misma de su muerte, una lista tan extensa, tan completa y tan curiosa de sus obras, que á nosotros mismos que creíamos conocer casi todas, nos dejó perplejos por su número; pero á pesar de este habilísimo é interesante trabajo, al tratarse de reunir todo cuanto brotó la pluma del vate esclarecido, hemos hallado tanto disperso y tan feliz aumento sobre aquel, que al darlo á luz en el primer aniversario de su fallecimiento hemos creido hacer un verdadero servicio á la historia de la literatura, porque disponiendo desde ahora de lista tan curiosa como exacta, no tendrá que recurrir á parte alguna

para saber todos los nombres y títulos de las obras que dejó escritas y publicadas.

Héla aquí clasificada en conceptos diferentes y detallada para su más fácil comprension.¹

*Noticia de las obras y trabajos de D. Antonio de Trueba,
colecciónados y clasificados para su publicación.*

Cuentos y narraciones,

- Cuentos de color de rosa.
- Cuentos populares.
- Cuentos campesinos.
- Cuentos de vivos y muertos.
- Cuentos de varios colores.
- Cuentos del hogar.
- Nuevos cuentos populares.
- Capítulos de un libro.
- Cuentos de madres e hijos.
- De flor en flor.
- Leyendas genealógicas.
- Narraciones populares.
- Cuentos populares de Bizcaya (inédito).

Novelas de costumbres,

- El gabán y la chaqueta.
- Cielo con nubecillas ó Val-florido.
- Mari-Santa.
- El reinado de un tuerto.
- El redentor moderno ó La redención de un cautivo.
- Madrid por fuera.
- Historia de dos almas, una negra y otra blanca.

(1) Este curioso y útil trabajo es debido al Sr. D. Julian de Irurozqui, lexicista y agregado al Instituto Bizcaino, yerno del poeta á quien lloramos. Como el móvil principal que le ha hecho rebuscar cuanto escribió su padre político, ha sido el de preparar todas sus obras para el caso probable de que sean impresas, las ha clasificado también en este concepto con notoria oportunidad.

Novelas históricas.

- El Señor de Bortedo.
- El Cid Campeador.
- Las hijas del Cid.
- La paloma y los halcones.

Historia y Fueros de Bizcaya.

- Libertad de Bizcaya en tiempo de romanos y mahometanos.
- Defensa de un muerto.
- Bosquejo de la organización social de Bizcaya.
- El valle de Marquina.
- Resúmen histórico-descriptivo del Señorío de Bizcaya.
- Resúmen histórico de Bilbao.
- Compendio histórico-descriptivo de las Encartaciones.
- Traducción de los nombres bascongados de los pueblos de Bizcaya.
- Memorias histórico-anecdóticas de una aldea de Bizcaya.
- Mensaje á la Reina contra los ataques á los fueros.
- Exposición á las Cortes y recurso colectivo al rey contra la abolición de los fueros.

Obra didáctica.

- Arte de hacer versos.

Obras poéticas.

- El libro de los cantares.
- El libro de las montañas.
- El libro de los recuerdos (inédito).
- Leyendas primaverales (inédito).
- Fábulas de la educación.

—
LOS CUENTOS POPULARES DE BIZCAYA llevan los títulos de Cata-Ovalles.—La cruz más santa.—Las romerías.—La fuente de la sabiduría.—El desmemoriado.—Las tres devociones.—La horma municipal.—Los molinos y los hornos.—Atezayaga.—La vision de las Muñecas.—El desarreglo del mundo.—La verdad.—La leyenda de Begoña.—La conciencia.—Lengua larga.—La necesidad.—El diablo en su vida privada.

El LIBRO DE LOS RECUERDOS se formará con más de cien composiciones poéticas cuyos títulos son:

Contemplando dormido á un niño poeta.—Caridad y génio.—A la poetisa A. F.—A la torre de Loizaga.—A Cafefila.—La niña y el marinero.—El inválido.—El árbol de Guernica.—Al árbol Malato.—El canto de Lelo.—El canto de Altaviscar.—Canto de amor.—Apuntes para un cuadro.—La musa indignada.—Lexona.—Definiciones.—Color epistolar.—Longevidad.—Pecado mortal.—Basco-nabarros ilustres.—Lo que la perdiz canta.—Contra-veneno.—Los mulos de reata.—Cantares bascongados.—Cantares populares.—Al rey Alfonso XII.—El lobo y el cordero.—El amor del país.—Pelayo.—El paraíso moderno.—Corona de mil siemprevivas á Calderon.—Apuntes métricos tomados de mi cartera.—Sentencia en primera instancia en el pleito del matrimonio.—La libertad.—Mi maestro.—Anacreóntica realista.—Carta canta.—El amanecer.—El anochecer.—La señal de la coz.—Carta de un bizcaino á un catalán.—El canto más divino.—Historia vulgar de una cosa que pasa y que no debe pasar.—Ja, ja.—El humo del tabaco.—Cantares á la Virgen de Begoña.—A la Virgen de Begoña.—A Romea.—A la musa femenina.—Cantares populares.—La casa de misericordia.—Cuestión de nombre.—Al que regresa el que parte.—La musa del abanico.—A Cármen y Sofía Delmas.—A Julia, hija del conde de Balmaseda.—Taurófila.—Máxima vulgar.—Romances de Bizcaya.—A María.—Capullo y Rosa.—La oración de la vida.—A fulano.—Tutores y pupilos.—Doblez—El sereno de mi calle.—Aita-aita.—Una calle y una plaza.—A César de Olaso.—Al Cesarillo de Olaso.—Por los niños.—Cantar comentado.—Despedidas.—Al verdugo.—En el Album de M. V.—En la inauguración de la escuela de Santurce.—A la muerte de D.^a Mercedes.—Al maestro Ci-ruela.—Definición.—Poesía suelta.—Santo y Santa.—Juicio del año 1889.—Epitafios.—Epigramas.—Andalucía.—Gratitud.—Que no te riña tu madre.—A D. Jaime Cardona.—Mi patria.—Parece que la estoy viendo.—Arcentales.—Lanestosa.—Villaverde.—Casamiento.—Primo y prima.—Morena.—Desmelenada.—El mirar de las morenas.—El collar.—La obligación.—María Josefa.—El cielo.—Campanas.—Mis libros.—La maldad de una mujer.—Oraciones infantiles.—Santa Bárbara.—La Virgen de la Antigua.—Orduñesa y valledano.—Esperanza.—El Carranzano.—Trucios.—Cristobalón.—Baracaldo.—A Fernando y su esposa.—Mi enfermedad.—Las morenas y las ru-

bias.—Amor de madre.—Adolfo.—A los civiles.—A Luisa.—A Ramon.—Amor.—A San Isidro.—A San Casiano.—Confesión.—A Dón Ramon de la Cruz.—Preludio del libro de los amores.—Un andaluz y un gallego.—A Calderon de la Barca.—Epígramas hidrológicos.—Los toros.—El llanto.—Refranes.—A. D.^a Angela R.—A la Virgen de las Azucenas.—A una niña.—Hombres grandes y chicos.—El río Acebal.—Al Papa.—La caridad.—Traducciones de lo Gayter.—Distacciones de un enfermo.—Vuelve por otra.—A un doctor.—Última.

LAS LEYENDAS PRIMAVERALES comprenderán: Mi valle.—Olvido.—Preludio.—Regazos patrios.—Mi maestro.—Frutos agrios.—Somo-rrrostro.—Landáburu.—El domingo.—San Salvador del Valle.—Recuerdos.—Santa Juliana y San Pedro.—La soledad.—El olivo y Tor-nada.

A los CUENTOS DE COLOR DE ROSA se ha agregado El expósito.

A los NUEVOS CUENTOS POPULARES se han agregado: La mejor lotería.—El apetito.—El hombre-pájaro.—El corazón y la cabeza.—El modo de descasarse.—La capciosidad.—Crónica conyugal.—La imitación.—Compostela y Caracas y El par de capones.

A las NARRACIONES POPULARES se han agregado: El Sacristán de Garaizar.—La anguila y el cerdo y Azotaina.

A las LEYENDAS GENEALÓGICAS se han agregado: Las novelas genealógicas.—Los caballeros solariegos.—Los de Palacio y El caballe-ro de Rojas.

A los CAPÍTULOS DE UN LIBRO se han agregado: Lope García de Salazar.—La vida del campo.—Las mujeres y los niños y Mi retrato.

Al libro DE FLOR EN FLOR se han agregado: Apuntes históricos de Laguardia.—Las antigüedades de Castro-Urdiales.—Los fundadores de Buenos-Aires y Montevideo.—Venezuela y los Bascos y Miacum.

La HISTORIA DE BIZCAYA se halla bosquejada en doscientos artícu-los, sobre las curiosidades y lo pasado del Señorío, habiéndose reco-gido muchos de ellos: sus títulos son:

1.^o—Artículos recogidos.

La incorporación.—Los días tristes.—Fenómeno geológico.—Fla-viobriga y sus inmediaciones.—Prólogo de un drama en Bizcaya.—Jaun Zuria.—El averiguador de nuestros orígenes.—Las Navas de Tolosa.—La torre de Bilbao la vieja.—El valle de Mañaria.—El puente de

los Fueros.—El sepulcro del príncipe Leon.—Itinerario del valle de Somorrostro.—Peregrino é historiador.—El árbol de Guernica.—Los sepulcros de Cantabria—Las ferrerías de Cantabria.—Las aguas de Bizcaya.—Guevaras y Mendozas.—La muerte de un obispo en Bizcaya.—Aledaños de Bizcaya.—Las fiestas en Bizcaya.—El diploma de Santa Pia.—Los archivos de Bizcaya.—Inundaciones en Bilbao.—Noticias curiosas de Bizcaya.—El bascuence.—Alocucion de un diputado general.—La industria fabril en Bizcaya.—Los árboles forales.—Los caminos de Bizcaya.—Curiosidades de Durango.—Las tabernas de Bizcaya.—La Cantabria occidental.—Extracto curioso de Durango.—Abolicion de fueros.—El derecho antiguo y el moderno.—Guerra civil.—Sumaria noticia de las provincias bascongadas.

2.º—Artículos de que se ha tomado buena nota para su publicación.

Carta á un senador.—Los padres de provincia.—El maíz.—Becunienses hoc etc.—Balmaseda.—El derribo de la torre.—La música del Guernicaco.—De los mantenimientos, costumbres y vestidos presentes y antiguos.—De las caserías y orreos.—Memorias de la isla de Izaro.—De los sebes.—De como se hacian las escrituras en bascuence.—Más sobre trajes antiguos bizcainos.—Observaciones sobre el libro de Ferrer «Los bascongados».—Origen del linaje de Palacio en las Encartaciones.—Villaverde de Trucios.—El nombre de las Encartaciones.—Laredo no es Bizcaya.—La maldicion.—Oñacinos y gamboinos.—La defensa de los puertos.—El portador de la carta.—La asamblea de Bayona.—Las veneras y la vena.—El nombre de Bizcaya.—Los indianos.—Santa María de Estivaliz.—El valle de Zamudio.—El puente de Castrejana.—El puente de San Anton.—El tesoro de Barcus.—Fray Fuster.—El veraneo.—El nombre de Lequeitio.—El rapto del corregidor.—El santuario de Begoña.—Un bizcaino ilustre.—Ayala (el valle de).—Las villas de Bizcaya.—El patronato de la Antigua de Guernica.—Los Herran de Orduña.—La vida de un durangués insigne.—Misterios del Sarantes.—Los escribanos de Bizcaya.—Cadagua.—Lo que pasó en Bizcaya en el año que murió Calderon.—Los escudos municipales.—El bascofilismo de Cervantes.—Documento curioso.—El árbol de Arbieto.—Las tradiciones de Oca.—Recuerdos de un venatero.—Curiosidades históricas de Lequeitio.—Casas

armeras de Bizcaya.—Algorta.—El colegio de las bizcainas en Méjico.—Colección alfabética de apellidos bascongados.—El florecimiento de la literatura euskara.—Subporta et Carrantium.—Nombres vulgares euskaros.—El recreo bilbaino.—Dónde fué Flaviobriga.—El primer periódico de Bilbao,—Los maestros de Bizcaya.—La leyenda de Zaldíbar.—El nombre de Portugalete.—El fuerte de Ocharan.—Lo que es Algorta.—Una pintora bilbaina.—Los Zamacois de Bilbao.—El palacio de Amézaga.—Una verdad histórica.—La canción del chimbo.—D.^a Toda de Larrea.—Los estudios de Astarloa.—La iglesia de San Nicolás de Bari.—El habla vulgar en Bizcaya.—Noticia de las casas principales de Bizcaya y de los bandos á que pertenecían.—El corregidor entabillado.—La historia del bachiller Zaldivia.—La horca ántes que el lugar.—Urratza.—La cruz de Luarca.—El valle de los sueños.—Los mártires de 1634.—Tragedia.—Verdades históricas.—Con la misma moneda.—La voz del diablo.—El hundimiento de Triano.—El licenciado Guevara.—La muerte del privado.—El corregidor Larrategui.—Los retratos señoriales.—El capador.—Los lobos de Bizcaya.—Alarma.—El corregidor multado.—Marquina.—La cofradía.—Lloriqueos.—La cruz de Goicoerrota.—El libro de las Buenas andanzas é fortunas.—Luto y peste.—Los amores de un rey.—Patacon.—La concordia de 1630.—El obispo griego.—El estudiante de Mallabia.—Los judíos de Bustillo.—Origen de una imagen.—El Cristo de dos caras.—La cruz de Respaldiza.—Linajes comunes y no abanderizados.—Nombres castellanizados.—Fundaciones docentes en Bizcaya.—La última destrucción.—Etimología de chacolí.—Los plateros de Durango.—La cofradía de San José.—Una boda aldeana.—Bilbao desde hace veinte años.—La fiesta de San Sebastián de Colisa.—El árbol Malato.—Arcentales.—El Santuario de la Encina.—A la sombra del árbol de Guernica.—Los apellidos bascongados.—La Zamacolada.—Bosquejo biográfico de D. Lope García de Salazar.

Por este asombroso número de obras que escribió Trueba, queda comprobado lo que decimos al comenzar este artículo, y añadirémos que á ellas se debe en grandísima parte que Bizcaya y todo el país bascongado sea hoy mucho más conocido y apreciado que lo era ántes de que saliese á luz su primer libro titulado *El Señor de Bortedo*. Nadie hasta entonces se ocupó de escribir sus costumbres, sus tipos, sus bellos cuadros de familia, sus diversiones y fiestas populares. Nadie hasta entonces escribió cuentos, leyendas, tradiciones, novelas, cuyos

asuntos fuesen la viva encarnacion del país bascongado, narrada con acierto tan feliz, que sirvió de modelo á otros apreciables literatos bascongados que le imitaron, pero que, como es condicion natural, ninguno llegó á subir á la cúspide á donde llegó el maestro. Las obras de Trueba se difundieron por toda la Península y fueron celebradas por los críticos mejor reputados y por toda la prensa. Las obras de Trueba se tradujeron á varios idiomas, y las naciones que gustaron de ellas, se apresuraron á rendirlas las mismas alabanzas: y todavía, y para mayor honra pero menor provecho suyo, se reimprimieron su brepticiamente en el extranjero muchas ediciones en español que se vendieron y aún se venden en las antiguas posesiones españolas de las dos Américas. ¿Ha habido autor que haya conseguido en vida triunfos tan gloriosos como estos? ¿Ha habido otro alguno que fuese más leido ni que obtuviera celebridad tan universal? Ciertamente que no.

Y cuando este hombre tan colmado de honores, de merecimientos y de alabanzas ha sido el primero y más grande literato que ha producido Bizcaya hasta los presentes tiempos, ¿cómo no le ha consagrado ya su madre patria un recuerdo, una de esas memorias con que perpetúan todos los pueblos cultos los gloriosos nombres de sus preclaros hijos? ¿Cómo el autor de ese cúmulo de obras, el cantor de los tiernos cantares de su patria, el que ha dado tanto nombre á Bizcaya, el creador de esa literatura especial, única, característica, no tiene ya un público testimonio que traiga á la memoria sus méritos literarios?

Ciertamente que Bizcaya nada ha hecho todavía por el insigne hombre que hoy hace un año exhaló el último suspiro; pero si desgraciadamente transcurriese otro dejando de este modo en el olvido á quien tanto han llorado y aún lloran las letras españolas y extranjeras, merecería la nota de la ingratitud más censurable, y el poco laudable título que en todas partes adquiere quien está desprovisto del amor y de la alta estima que merecen los ilustres hijos del trabajo, de la inteligencia y de la gloria..

JUAN E. DELMAS.

Bilbao, 10 Marzo 1890.

A TRUEBA
EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

Saeta voladora,
 con ímpetu lanzada,
 cruel y despiadada
 nos hiere ya al nacer;

Sin tregua, á cuanto vive
 asalta con presteza,
 derriba con fiereza,
 confunde en el no ser.

Así arrebata vidas,
 apaga resplandores,
 marchita hermosas flores,
 que arroja al ataúd;

Mas no lo puede todo,
 que á su poder terrible,
 hay algo inaccesible,
 ¡la gloria y la virtud!

¿Acaso podrá nunca,
 su sombra aborrecida,
 la gloria esclarecida
 del gran Trueba borrar?

¡Jamás! mientras se lean
 sus cuentos y cantares,
 soberbios luminares
 que no se han de apagar.

¡Jamás! mientras existan

el valle y la montaña,
 el río y la cabaña,
 las nubes que, cual tul,

En mil variados giros,
 en mil sutiles velos,
 recorran de los Cielos
 la inmensa curva azul.

¡Jamás! mientras el roble
 sombree las praderas,
 y montes y laderas
 se cubran de verdor;

Y rústicas moradas,
 los valles esmaltando,
 se eleven, entonando
 un himno al Criador...

.

¡Oh Trueba, si tu cuerpo
 herido por la muerte
 cayó en la fosa, inerte,
 dejando de existir;

Subsisten tus virtudes,
 subsiste tu memoria,
 y el brillo de tu gloria,
 que no se ha de extinguir!

M. THOUS.

(De *El Noticiero Bilbaino*.)

BIBLIA-KO PASARTEA

IRU KANTUTAN.

GURE JAUNGOIKOAREN AGINDEA

LENENGO KANTUA.

I.

¡Zer mirariya izan zan gure
Jaungoikoaren graziya!
Sei egunean bukătu zuben
Mundu egiten asiya;
Zazpigarrenak zuben denboran
Eman goizeko argiya,
Lurra jaiki zan belar berdetan
Lore ederrezz jantziya.

II.

Ongi musutu zitubanean
Beak zeruko argiyak,
Alderdi denak azaldu ziran
Dizdiratubaz garbiyak;
Kristalezkoak iruri zuten
Errekak nola ibaiyak,
Eta tulurdin fiñez jantziyak
Berriz, itsaso ta goiyak.

III.

Goiz jeiki ziran abere malso
Saltakari ta pistiyak,
Eta oraindik goizago chorri
Chiki kantari guztiyak;
Ongi legortu bañan lenago
Arbol gain intzez bustiyak
Gorgoriozka asi zituzten,
Beren kantacho eziyak.

IV.

Eguzkiya zañ ain eder baztar
Denak diñdzitzen ageri,
Baziruriyen urezko tinta
Zala gañean erori;
Itz batez lauki ' egin berriya
Gertatutzen zan mirari,
Bañan oraindik pinzelacho bat
Palta zitzaison berari.

(1) Cuadro.

V.

Ikusirikan bada etzala
 Bear bezela lan dena,
 Pinzelachoaz enkargatu zan
 Jaun bera egin zubena;
 Ala arturik eskuba bete
 Lur bertan eran zegoana,
 Jira birekin emanik aize
 Eraztu zuben gizona.

VI.

Izena Adan ipiñirikan,
 Nai izan zion bertatik
 Eman emazte laguntzalle bat
 Sortuba bere sustraitik;
 Eta kendurik lotan zeguala
 Kostilla saiets batetik,
 Eraztu zuben emakumea
 Ezur uztaitu artatik.

VII.

Jaiki zanean lotatik Adan
 Agerkaitubaz berari,
 Esan zion, au egin det Eba
 Eta emaztetzat tori;
 Era guzira bizi zaitezte
 Bada jankaia ugari,
 Bakar bakarrik etzazutela
 Iku tu arbol bat, ori.

VIII.

Onetaz oso bukaturikan
 Jaunak bere lan aziyak,
 Naiera denak utzi zituben
 Bear bezelà jantziyak;
 Adan ta Eba jardun zitzazkhan
 Pozez ematen graziyak,
 Eta zeruban alabatutzen
 Berriz aingeru guziyak.

IX.

Oetako bat Luzbel zeritzon
 Galai guzizko ederra,
 Lenagotik gallandurikan
 Asiya moldatzen gerra;
 Bañan zeruban ikusitzeaz
 Jaunak alako okerra,
 Kastiguz bota izandu zuben
 Beko infernu zokora.

X.

Etsai gaiztoak galdu nairikan
 Jaunak egiña zan lana,
 Arrimatu zan sube ichuran
 Arbola bakar argana;
 Eta Adan ta Ebari deiya
 Egiñik berarengana,
 Engañatu ta jan erain zien
 Fruta jan bear etzana.

XI.

¡Zer nolakoa etzan izango
 Jaungoikoaren kolera,
 Ikusitzeaz pekatu ala
 Egiten Adan ta Eba!
 Biyak zegiran zituben zelai
 Eder artatik atera,
 Eta bialdu beste paraje
 Tristiagoko batera.

XII.

Para zituben beren izerdiz
 Irabazitzen ogiya,
 Señalatubaz ondorerako
 Eriotz izugarriya:
 Egikaratu etzutelako
 Artapen Jaunak utziya,
 Galdu zitzaien betiko zuten
 Zoriontasun guziya.

XIII.

Bañan segiran kupiturikan
 Berataz beren Jabea,
 Ezin naidartu izandu zuben
 Ain triste aiek uztea;
 Eta gogorra zalarik izan
 Kastigu bide berea,
 Kulpa zutenak pozgidatzeko
 Jaiki zan itz bat obea.

XIV.

Itz artaz zien adierazo
 Zerbait gerora andikan,
 Jaioko zala Salbatzalle bat
 Birjiña batengandikan;
 Eta etsayak zeuzkan aginte
 Guziyak zeaturikan,
 Gizona libre jarriko zala
 Zeukan pekatupetikan.

XV.

Ona non degun aginde Jaunak
 Egin izandu zubena
 Segurutzua Salbatzalle bat
 Sortuko zala gugana;
 Bada izanik itz au sagradu
 Uka etzezakeana,
 Ikusiko da nola osatu
 Zuben bere itz emana.

Lenengo kantuaren azkena.

RAMON ARTOLA.



DATOS HISTÓRICOS

REFERENTES AL

REINO DE NABARRA.¹

(CONTINUACION).

AMA.

Además de su significado de «madre», que pocas veces podrá ser señalado plausiblemente en composición toponímica (p. ej.: en Pamplona tenemos el término de Itúrrama «madre de la fuente», lugar en donde brota un manantial ferruginoso), debe de tener otro que se ha perdido, ó que yo, por lo menos, ignoro. En Bascuence existe la palabra *amauntza* que designa á la yedra terrestre, llamada en francés *glechome, courroie de Saint-Jean, glechome à feuilles de lierre*;* creo que en la palabra francesa *glechome* figura, como componente etimológico, la palabra *glebe* (del lat. *gleba* «terruño») y en la euskara *untz* «yedra»; es decir que *amuntza* suena á «la yedra de *am* ó *ama*». Teniendo en cuenta estos antecedentes, cabe suponer que *am* ó *ama* significa «tierra», ó cierta especie ó forma de tierra que da esta clase de yedra, suposición que también concuerda con el nombre castellano de dicha planta. Esta palabra figura en Amaya,¹ pueblo llamado en Bascuence, segun Yanguas, Amayur, y oficialmente Maya. Amatriain,² var. Ima-train (id.) Miguel de Amalain.³

Acaso este *ama* no es sino mera contracción y alteración de

(1) Véanse las notas al final de este artículo.

(*) Diccionario de los nombres euskaros de las plantas, por D. José M.^a La-coizqueta.

AMUNO.

Su forma actual es *muno*, que significa «cerro, loma, otero, collado». La forma primitiva se conserva en Amunarriz;⁴ en otras cuestas, y actualmente ese pueblo es llamado Munarriz.

AMETZ, AMETS.

«Quejigo, carvallo (cierta especie de roble)». Amezqueta, pueblo de Guipúzcoa.⁵ Amescoa.⁶

AMILTZ.

«Precipicio, derrumbadero, barrancada». Amillano.⁷

ANAYE.

«Hermano». Martin Anaye,⁸ nombre de un pechero.

ANCHU.

«Borrego». Acaso forma parte de los nombres siguientes: el abad de Anchurrea,⁹ Miguel Ansueliz.¹⁰ Respecto al primero me parece más probable la composición con *inchaur*, *intzaur* «nogal», y también en ambos sería lícito ver una alteración de *aint:ir*. En el valle de Aezcoa es conocido el apellido Ancho, y en muchas partes del país euskaro los apellidos Ansorena, Ansoleaga, etc.: en Navarra hay un pueblo llamado Ansoain. Segun Irigoyen,* *anso* significa «extendido, espacioso.»

ANGELU, ANKELU.

«Suelo». El Padre Fita insinúa que puede proceder del latín *angellus* «recodo» diminutivo de *angulus*.** Tengo por seguro que en *an-*

(*) Colección alfabetica de apellidos bascón gados, publicada por el inolvidable Manterola.

(**) El bascuence alabés anterior al siglo XIV. Boletín de la R. A. de la Historia: tomo III, cuaderno IV, pág. 234.

gelu figura el sustantivo *lur* «tierra»; es decir, que se trata de una tierra calificada por *ang*: pero qué significa *ang*? En el valle de la Burenda existió un pueblo llamado Anguztina.¹¹ Tenemos, además, en bascuence, *angurri* «badea, sandia», nombre tomado del latín *anguria*, probablemente.

ANDI.

«Grande». Sancho Andia, nombre de un pechero.¹² Itur-andia,¹³ prado de Cirauqui. La sierra llamada Andia, alguna vez aparece escrita Endia.

ANDUA, ANDURA.

Andua significa «cepa de raíces de árboles», y *andura* «yezgo ó sauquillo»; *andurrai* significa «rosal salvaje.» Con uno de los dos primeros significados, probablemente con el segundo, figura en Andossieylla,¹⁵ var. García Gonzalvez de Andossiella,¹⁶ Andossella,¹⁷ Lope Gonzalvez de Andosilla,¹⁸ nombre actual. Andáz,¹⁹ Andion;²⁰ Andercain,²¹ var. Andrecayn,²² Andrequiayn,²³ actualmente Andricain. Andueza,²⁴ nombre de un busto; éste procede de *andura*, puesto que *andueza* propiamente significa hoy «sauquillo verde.» De no haber encontrado la forma Aguindoain, á estos componentes *andura* ó *andua* hubiese referido Andoain y Andoin.

El Padre Fita * al ocuparse en la etimología de Andozketa (Andosqueta), ermita sita en el lugar de Heredia, la deriva de *andosko*, palabra de origen bascongado, probablemente, que hubo de significar «toda cría de ganado menor ó mayor, de lana ó de cerda». Recuerda que, como lo anotó Mr. Luchaire, el vocablo es antiquísimo, puesto que se le encuentra en las inscripciones latinas de la Basconia francesa, formando los nominativos *Andus*, *Andoss*, *Andoxus* y los casos oblícuos *Andostenno* *Andosi (filio)*, *Andosso*, *Andossic*. En mi opinión, la misma radical que en los nombres citados en el párrafo precedente, figura en Ochoa de Antoñana,²⁵ apellido sacado de un pueblo de la provincia de Alaba. Dada la situación geográfica de Andosilla y Antoñana, sería interesante para mí averiguar si existe un radical céltico *and* aplicable á la topografía y luego explorar los nombres de otros pueblos de la misma región.

(*) Loc. cit.

ANO, KANO.

«Porcion, region, terreno». Sancho Periz de Anoz.²⁶ Anoscibar,²⁷ var. Anoizibar,²⁸ Anocibar,²⁹ nombre actual. Anué.³⁰ Anitz,³¹ var. Semen de Aniz.³² La forma primitiva *kano* aparece, entre otros muchos nombres, en el apellido Garicano, existente hoy en Pamplona.

ANDERE, ANDRE.

«Señora.» Andrea María «Dei genitricem;» *andrea* «dominam».³³ Andere Mussa.³⁴ Andre Oca Semeniz.³⁵ Pascal de Andra Marie.³⁶

APAR.

«Espuma». Apardosi.³⁷

ARAGI.

«Carnem»,³⁸ carne.

ARAIN.

«Pisçem»³⁹ pez, pescado. Hoy se escribe *arrañ*, *arrain*, *arraí*, segun los dialectos. Creo que la pronunciacion no ha cambiado y que *araign* (*gn* es *ñ*), sonaria entonces tambien *arrañ*.

ARDUM.

«Vinum»,⁴⁰ vino. Forma latinizada (en acusativo) de *ardo*.

ARBI.

«Nabo». Miguel de Arbizu.⁴¹

ARDI.

«Oveja». Matheo Ardi,⁴² nombre de un pechero.

ARZAI.

«Pastor de ovejas.» Sancho Arzaya,⁴³ nombre de un banido de la Nabar-Erria.

ARTZ.

«Oso». Miguel Arza.⁴⁴ Martin Arzco:⁴⁵ pecheros los dos.

ARGIN.

«Cantero». Miguel Peritz Arguina.⁴⁶

ARRAULTZE.

«Huevo». Ferrando, llamado *Arraultze-gaytz*,⁴⁷ apodo de un mal-hechor. Miguel Arraultze,⁴⁸ nombre de un pechero.

ARA.

Esta palabra, usada aisladamente, es desconocida en los dialectos actuales del euskara tal como yo lo sé; pero es de uso muy frecuente en la composición de los nombres topográficos. Segun Aizkibel significa «destierro». Es evidente su presencia en *aran*, *haran* «valle»; palabra á que Astarloa asigna el significado de «desierto», así como á *ara*, *aria* el de «llano». Yo creo que el significado de «destierro» es metafórico, y propongo, provisionalmente, el de «yermo, soledad apartada é inculta.» Arasice,⁴⁹ término de Corella que corresponde, probablemente, al Arazeli moderno. Furtado de Alaba,⁵⁰ en báscuence *Araba*. Pedro de Arazuri.⁵¹ Miguel de Arozuru,⁵² probablemente, transcripción viciosa del nombre anterior, que lo es de una aldea cercana á Pamplona. Aramendia,⁵³ var. Aramendi.⁵⁴ Araquil;⁵⁵ en otros documentos aparece escrito Araquieyll. Aralar.⁵⁶ nombre de una famosa montaña, donde D. Teodosio de Goñi hizo penitencia, es decir, de un verdadero yermo. Rodrigo de Araya,⁵⁷ var. Harraya.⁵⁸ Miguel Aracca,⁵⁹ nombre de un pechero; acaso este nombre es una variante de *arraga* «fresa». Lope de Aracalde.⁶⁰ Araillano.⁶¹ «Puente-de-Arga, llamado daqueilla Reyna».⁶² En báscuence este río se llama *Aragoa*, que se descompone *Ara-go-a* «el procedente del yelmo ó destierro», puesto que *go=ho* es el sufijo derivativo. Le cuadra muy bien este nombre á un río que nace en el Pirineo, cuyas montañas estarian en la época en que se le aplicó el vocablo, mucho más solitarias y despobladas que ahora; además «yermo» equivale á «sin cultivo», epíteto que convendría mucho á esta región.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)

NOTAS.

- 1 Compto de Semen Martiniz, abad de Baigorri, recibidor en la Mirindat de las Montaynnas, tomo 16, año 1316.
- 2 Cómputos de D. Martin de Ibero, lo Merin, tomo 1, año 1265.
- 3 Compto de Estéfano de Rosas, colector de las rentas de Nabarra, tomo 22, año 1328.
- 4 Compto de D. Joffre, Mirino de Esteilla, tomo 2, año 1279.
- 5 Compto de Pedro Migueliz de Lecumberri, colector de las rentas en la Merindad de Pamplona, (en latin), tomo 17, año 1318.
- 6 Compto de D. Pero Garceyz, lo Merin de Pamplona, tomo 1, año 1265.
- 7 Cuenta en el rollo, doc. 26, caj. 6, año 1323.
- 8 Conto de dineros é de pan de la Mirinia de Paule Bechavena, tomo 5, año 1291.
- 9 Cómputos del abbad de Anchurrea, tomo 1, año 1265.
- 10 Compto de Pero Migueliz de Lecumberri, cojedor de las rientas de la Mirinia de Pamplona, tomo 18, año 1318.
- 11 Compto de Pedro de Beaufort, Merino de Pamplona, (en lat.), tomo 4, año 1290.
- 12 Cuenta del año 1315; en el tomo 3.
- 13 Compto de D. Jof're, Mirino de Esteilla; tomo 2, año 1279.
- 14 Compto de Lope Ochoa de los Arcos y de Garsias Garsia, colectores de trigo en la Merindad de Estella. Tomo 17, año 1318.
- 15 Cómputos de D. Pero Gavarda, lo Merin, tomo 1, año 1265.
- 16 Doc. 122, caj. 3, año 1276.
- 17 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx; tomo 8, año 1304.
- 18 Doc. 108, caj. 3, año 1276.
- 19 Cuenta de las indemnizaciones hechas al Rey por la hermandad de las Montañas (én lat.), año 1323, rollo 26, caj. 6.
- 20 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx (en lat.); tomo 7, año 1300.
- 21 Conto de dineros é de pan de la Mirinia de Paule Bechavena; tomo 7, año 1300.
- 22 Compto de D. Martin de Ibero, lo Merin de Sangossa; tomo 1, año 1265.
- 23 Cuenta de Paule Bechavena, Mirino de tierras de Sangossa; tomo 8, año 1304.
- 24 Cuenta en él rollo n.º 26, caj. 6, año 1323.
- 25 Doc. 11, caj. 5, año 1307.
- 26 Cuenta el tomo 7, año 1300.
- 27 Compto de Estéfano de Rosas, colector de la Merindad de Pamplona (en lat.); tomo 22, año 1328.
- 28 Compto de Pontz de Monrodat; tomo 2, año 1279.
- 29 Compto de D. Pero Garceiz, lo Merin de Pamplona; tomo 1, año 1265.
- 30 Id. id. id.

- 31 Compto de D. Pedro Gavarda, lo Merin; tomo 1, año 1265.
 32 Doc. 11, caj 5, año 1307.
 33 Codex de Santiago de Compostela (*Liber de Miraculis S. Jocobi*), siglo XII; lib. 4.^o, publicado por el Padre Fita y Mr. Vinson.
 34 Compto de D. Martin de Ibero, lo Merin de Sangossa; tomo 1, año 1265.
 35 Id., id., id.
 36 Compto de D. Garcia Lopiz de Lespuru, lo Merin de Sangosse; tomo 1, año 1265.
 37 Priv. del Rey D. Sancho García, año 981, caj. 1, n.^o 2.
 38 Codex de Santiago de Comp.
 39 Id..
 40 Id.
 41 Letras citatorias, año 1237, caj. 2, n.^o 34.
 42 Compto de Guillermo de Hala, receptor de las rientas. Tomo 9, año 1305.
 43 Compto de Johan Iñiguez, baile de Pamplona (en lat.); tomo 8, año 1304.
 44 Cuenta en el tomo 7, año 1300.
 45 Compto de Diego Sanchiz de Garriz, Merino de Pamplona (en lat.); tomo 7, año 1300.
 46 Doc. 115, caj. 4, año 1298.
 47 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx, Merino de Estella (en lat.); tomo 7, año 1300.
 48 Compto de Johan Lopiz de Urroz, Merino de Pamplona, correspondiente al año 1315, en el tomo 15, año 1314. (Téngase presente que no siempre corresponden las cuentas de los tomos, á la fecha que marca su rótulo).
 49 Privilegio del Rey D. Alonso 1.^o, año 1115, caj. 1, n.^o 15.
 50 Priv. del Rey D. Teobaldo 1.^o, año 1234, caj. 1, n.^o 60.
 51 Priv. del Rey D. Sancho el Sábio, año 1116, caj. 1, n.^o 33.
 52 Conte de Johan de Aguirregui, admirat de la Poblacion de Sant Nicolau de Pamplona, tomo 25, año 1329.
 53 Compto de D. Pero Garceiz, lo Merin de Pamplona, tomo 1, año 1265.
 54 Compto de Paulo Bechavena, Merino de Sangüesa (en lat.), tomo 4, año 1290.
 55 Informacion etc. caj. 2, n.^o 105.
 56 Compto de Diago Sanchiz de Garriz, Merino de Pamplona (en lat.); tomo 7, año 1300.
 57 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx, Merino de Estella (en lat.); tomo 7, año 1300.
 58 Compto de Lope Ochoa de Los-Arcos y Garsías Garsía, colectores de trigo en la Merindad de Estella, tomo 17, año 1318.
 59 Libro de las rientas de la Merindat de Pamplona.
 60 Compto de Arnalt Guillermo, señor de Acromonte (Grammont) guarda de la tierra de Ultrapuertos (en lat.), tomo 22, año 1328.
 61 Compto de Pedro Raimundo de Rabastenx (en lat.); tomo 11, año 1307.
 62 Priv. del Rey D. Alonso 1.^o, año 1122, caj. 1, n.^o 17.

NERE ADISKIDE PEPE ARTOLA-RI.

Ziririzkorik gabe len etzan
 Izan oi ezer festetan,
 Esaera zar au baztarturik
Artola dago danetan;
 Billatzen dute far-egille au
 Kanpora joan gabe bertan,
 Au degula guk ez degu iñon
 Ibilli bear ezertan.

Langille onek bere zañetan
 Dauka *artista* odola,
 Askok ikusi oi du farrezko
 Itz ederra dariola;
 Au bizitzia gure artian
 Jaunari nai dakiola,
 Bada bestela festarik ezin
 Egingo degu iñola;
 Euskal-artisten artean buru
 Egin da: *Pepe Artola*.

JUAN IGNACIO URANGA.

A P U N T E S

*para la formacion del álbum histórico-religioso
del país basco-nabarro.*

À L A B À O



Un país, por muy pequeño, pobre é insignificante que sea, siempre tiene para los que nacieron en él grandes títulos y motivos que, sirviendo como de apoyo al cariño patrio, mantienen sostenida y levantada la atencion y el entusiasmo.

A falta de grandes crónicas se aman las sencillas tradiciones populares; cuando no hay grandes monumentos que admirar, una pobre pared derruida, un arco roto nos atraen; y si no contamos con una naturaleza espléndida que arrebate con sus atractivos, la escasa vegetación que rodea á nuestras viviendas, los bordes del riachuelo, las cortas sembraduras de la campiña, y hasta el cielo triste y sombrío forma gran parte de nuestro bienestar; son como la ilusion satisfecha que el alma necesita para complacerse.

Una cosa hay, sin embargo, dentro de nosotros, que hace que todos los atractivos de los objetos que nos son propios queden reducidos á la nulidad; consecuencia innata en el vicio de la pereza, y por la cual los monumentos se caen reduciéndose á polvo, las bellezas se truncan y aniquilan estando en roce con la ignorancia, las memorias se olvidan, los placeres de la historia parecen ridículos, el entusiasmo se apaga, y muchas veces, con la pérdida del afecto, piérdese también la virilidad que los pueblos necesitan, y tras de ello viene la ruina, la esclavitud y el anonadamiento.

En la historia de la humanidad hay muchos ejemplos á que atender para atestiguar esta verdad.

Esa cosa, patrimonio de gran número de gentes, es el indiferentismo.

Muchas veces, cuando hemos tratado de recomendar la idea de hacer para nuestro país una serie de estudios descriptivos referentes á la historia, á la naturaleza y á las costumbres, hemos tropezado con ese escollo, que muestra sus erizadas salientes sobre la tranquila superficie de la vida pacífica ordinaria, oyendo como contestación á nuestra idea la sencilla respuesta de «en Álaba no tenemos nada», respuesta á la cual es imposible contestar á su vez nada, porque se comprende la latitud de la intencion y valor que en sí envuelve.

Jamás hubiéramos ido á parar á semejantes deseos, á no admirar el asombroso movimiento de ilustracion que por todas partes parece desenvolverse en nuestros días; pero al conocer los apreciables trabajos que en gran parte de las localidades de Europa se han hecho en cuanto se relaciona con la mayor ilustracion de sus ciencias descriptivas; al ver provincias de menor importancia acaso que la nuestra presentar en los concursos públicos y ante la consideracion de cuantas personas instruidas quisieran hacerse cargo, magníficos trabajos en los que la historia, las tradiciones, los monumentos, las costumbres, la fase natural del país, su estadística, sus producciones, su vida actual y sus esperanzas, aparecen gráficamente expuestos en detallados capítulos, en dibujos repetidos, en cifras exactas y en deducciones altamente lógicas; al ver cómo cada agrupacion de pueblos hermanos da así cuenta verdadera de lo que fueron para vanagloriarse, de lo que son para conocerse, y de lo que acaso pueden llegar á ser para animarse; al considerar que si algo de cariño se merece el país en que uno vive, suele y puede demostrarse que se le tiene haciendo por él algo de esto que hoy viene formando los más preciosos blasones del progreso y adelantamiento públicos, hemos echado una ojeada rápida por el nuestro, encontrando en él motivo más que suficiente para poder formar tambien algunos trabajos descriptivos de verdadero valor, y cuya idea ampliada del modo conveniente para el resto de la nacion, ha sido objeto de algunos otros artículos que hemos dado á conocer en algunas publicaciones de la corte.

Comprendiendo dentro de este pensamiento cuanto se refiere á la historia en todas sus divisiones; á la arquitectura, á las costumbres

actuales, á la parte gráfico-descriptiva, á las ciencias naturales y sus inmediatas aplicaciones, á la industria, á las artes y á los diversos ramos de vitalidad pública, este conjunto de ilustraciones metodizado convenientemente llega á formar una colección de volúmenes de regulares dimensiones, en los que está resumido cuanto puede pedirse relativamente al conocimiento de un país en general.

Las consideraciones de los otros trabajos de índole más ó menos parecida, más ó menos variada será objeto de diferentes estudios; aquí y por hoy, solo indicaremos sumariamente algo de cuanto puede servir como de índice para la formación de un trabajo sobre el asunto histórico-religioso-monumental del país.

De aquellos primitivos tiempos de nuestra historia, en los que de la religión y prácticas de nuestros antepasados solo tenemos vanas y nada positivas conjeturas, tampoco poseemos en recuerdos artísticos ninguna señal; parece solo que el paso repetido de los siglos no dejó de las antiguas generaciones más que el vestigio de su trascurso, grabado en sendas que yerran á la ventura sin dirección fija, sin principio ni fin, en *mortuorios* históricos de los que ni la posición se sabe, ni á nuestra memoria ha llegado más que el eco pronunciado é ininteligible de su nombre.

Repartida por la Europa meridional la luz del Evangelio, señalan diferentes épocas los cronistas acerca del tiempo de la introducción de la doctrina de Jesucristo en nuestras montañas; y tampoco de aquellos primeros tiempos de la Iglesia, cuando los gustos latino y bizantino empezaban á cubrir con sus bóvedas los lugares destinados al culto, nos queda nada que recordar.

Que en algunos tiempos más adelantados debía ser el país sitio de resguardo, de acogida, y por consiguiente, de verdadero entusiasmo religioso cristiano, pruebanlo los simples recuerdos de haber sido depositados en el seno de nuestros valles los cuerpos de algunos santos que en los siglos VI y VII florecieron, contándose entre ellos San Segismundo, rey, que padeció el martirio por oponerse á las doctrinas de Arrio, de las que había abjurado, y el de San Fausto, que desde las riberas del Mediterráneo fué trasladado también á la provincia. Bolíbar y Bujanda fueron los pueblos que respectivamente recibieron tan sagrados depósitos, y desde aquellos apartados tiempos vemos á gran parte de los pueblos alabeses dirigirse todos los años en piadosas ro-

merías y procesiones á reverenciarlos, mostrando así cuán antiguas son esas sencillas costumbres que hoy casi han quedado olvidadas para muchos.

De aquellos días conserva tambien la provincia el precioso recuerdo del jóven que, abandonando su casa en alas de su entusiasmo religioso, marchó á recoger en lejanas soledades el fruto de la inspiracion divina, y con él la alta distincion del episcopado y la corona de los santos. Armentia, efectivamente, nos muestra el sitio, honrado despues con una sencilla edificacion, donde nació San Prudencio.

Al pié de ese recuerdo que las gentes llaman *palacio*, hay una pequeña hondonada, y en ella un templo, el decano acaso de las construcciones religiosas que conservamos. El modesto, sencillo, con caracteres antiguos, con modificaciones de distintas épocas, fué la catedral de una considerable Diócesis, que á su vez fué resguardo y escudo contra la horrorosa invasion sarracénica que allá se detuvo donde Cellorigo y Pancorbo alzan sus muros, y donde Armentia muestra los respetuosos umbrales de su antiquísima catedral.

Por esas sendas, rodeadas de pulverizadas ruinas, donde hoy camina el labrador con el arado, fijaron sus huellas muchos obispos alabeses, y alrededor de ese templo se alzó un pueblo considerable del cual apénas quedan en pié una docena de edificios.

Al lado de la historia de nuestras antiquísimas y sagradas leyes, se alza la memoria de proteccion benéfica que los alabeses buscaban siempre en los misterios y grandezas de la Religion; contemporáneos de los antiguos concejos y cofradías son los respetables recuerdos que nos quedan de Estíbariz, San Juan el Chico, en el llano; Andra María, en Aramayona, y otros tantos templos-ermitas de más ó menos valor artístico que, aun en pié ó medio abandonados, perdiendo cada dia una piedra y una esperanza, se elevan en tantos sitios de nuestra provincia.

Cuando en los mejores tiempos de la edad media vino aquel entusiasmo religioso que hizo de la Religion un poema divino y del arte una maravilla incomparable, por todas partes se elevaron grandes recuerdos; Vitoria muestra sus hermosas construcciones góticas de Santa María, Santo Domingo, San Pedro, San Francisco y San Miguel; Laguardia Santa María y San Juan, Salvatierra San Juan tambien; muchas, muchísimas villas y aldeas, ofrecen á la contemplacion pública los graciosos ojivales de sus templos como memoria de aquella

época; y la tradicion está llena de interesantes citas, que basta cada una de ellas para servir de motivo á bellísimas narraciones.

¿Para quién son desconocidas memorias tan agradables é interesantes como las de Fernan Perez de Ayala, el valeroso guerrero que tomó á Cartagena, cambiando despues el vestido marcial, la espada y el escudo, por el hábito del recogimiento y de la paz, al fundar el convento de San Juan de Quejano?

¿Cómo olvidar á los ilustres señores de Iruña, que en la soledad de Badaya alzaron un magnífico convento cuyo origen va unido al recuerdo de bellas tradiciones?

El pueblo alabés en masa, durante aquellos siglos y en tiempos posteriores, tambien visitaba y honraba á menudo estas sagradas memorias, ofreciendo solemnes cultos en los pintorescos y apartados santuarios de Oro, de la Encina, de Toloño, y por todas partes se construían nuevos templos, asilos de la piedad y de la fe, de los cuales aun se conservan bastantes en Vitoria, Salvatierra, Laguardia y Alegría, Barría y otros puntos.

Nuestra ciudad tiene unido á sus recuerdos el del Papa Adriano, su palacio y su capilla; el de sus mártires y sus obispos; muchas aldeas muestran las casas donde nacieron eminentes prelados, gloria y honor de la Iglesia y de su país, y por todas partes se conservan vestigios y existencias de instituciones sagradas de beneficencia, de instrucción, que fueron patrocinadas por la Religion.

Así sumariamente, de corrida, recordamos en este momento tantos motivos para basar estudios detenidos de bastante significacion é importancia, que á los amigos de nuestras antigüedades y de nuestras glorias, y á todos los relacionados con estos conocimientos es dado llevar á cabo para contribuir á la gran obra de la ilustracion del país.

RICARDO BECERRO DE BENGOA.



NAFARROARI.¹

Armetan daukazkitzun kate sendóak
 Ez dira iñor lotzeko zuk or jarriyak:
 Dira mairu² gogorrak kendutakoak,
 Libre bizi zitezen kristau erriyak:
 Orregatik Nabas-en zure besóak,
 Beti indartsúak, beti garailariyak,
 Ziran sekula baño gogorragóak,
 Ziran mairuentzako chimist sutiyak...
 ¿Nola aíztu egun artan, denak azkarrak,
 Lagun zirala Nafar ta Bizkaitarrak,
 Lagun Gipuzkoakoak eta Arabarrak?....
 Denak anaiyak... ¡Deneñ biotz nobléak
 Sutzen zituen jaurrera! esateak!
 ¿Ez gera izango beti elkar maiteak?

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

(1) Soneto premiado con *medalla de plata* en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1889. (Véase pág. 564 del tomo anterior).

(2) Mairuak=Los moros.

¡ V E N !

Hallábame en el monte,
la luna rieló
mientras que el sol se hundia
tras nubes de arrebol.

En medio del silencio
que infunde cruel pavor,
de angélica criatura
me hirió la tierna voz.

Decia ¡ven! y al punto
sentí dulce emocion;
y ¿cómo no, si aquella
del cielo allí bajó?

.
· · · · ·
· · · · ·
· · · · ·

Sí, sí, niñita mía,
sí, sí, la dije yo,
me voy aproximando
dó tienes tu mansion.

Pues desde que me encuentro
sin tí, ¿no sabes? voy
contando cada dia
el fin de mi dolor.

Un dia menos falta,
se pone al otro el sol,
y ¡espérame! diciendo
me rinde el sueño en pos.

Y cuando por tí, niña,
el cielo logre yo,
juntitos vivirémos
amando á nuestro Dios.



A MI ESTRELLA.

Por tí tengo yo siempre
delante el cielo,
que es noche cada dia
¡loco! creyendo.
Y al verte lloro,
por más que un ángel rie
del cielo en torno.

¡Ah! quédate ahí, sí, queda,
que es alegría
para mí, llanto que huye
por mis mejillas.
Y pena amarga
la risa de este mundo
con su algazara.



A UN PÁJARO.

Cantando á tu nido
dó tienes tu pensil,
estás en la enramada
¡oh, pájaro feliz!
Mi corazon fué un nido
y gozo al oirte á tí,
¿al cielo vas volando?
¿qué me quieres decir?

MARCELINO SOROA.

(*Traducción de las poesías euskaras »¡Atoz!», «NERE IZARRARI» y Choi BATI» de D. Antonio Arzácar.*)



NAFARROKO EZKUTUAREN AURREAN.¹

Begira naukazu arriturikan
 Gaur zure ezkutu leyal ortara,
 ¡Or! ikusten da ¡or! biotz nafarra
 Etsayak ikaratu nairikan:
 Bañan gogorra izanagatikan
 Azaltzen danian etsai zakarra,
 Onian zerade alako aurra
 Dontsu-dontsua, amaren gandikan.
 Zaude, bada, zaude orrela zutik
 Banaditzatzun ¡bai! gizaldietan,
 Zure oroitzak antziñ-antziñatik;
 Zergatik erriak daudezenean
 Ezkutu doaidunakiñ jantzirik,
 Ez dira arkiko iñoz mendeán.

FRANZISKO LOPEZ ETA ALEN.

(1) Soneto premiado con *accésit* en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1889. (Véase pág. 564 del tomo anterior).

APUNTES NECROLÓGICOS.

D. FRANCISCO MANUEL DE EGAÑA Y MANTEROLA.

El dia 6 del corriente falleció en Zarauz, de donde era natural, el Ilmo. Sr. D. Francisco Manuel de Egaña y Manterola, perteneciente á una de las familias que más servicios han prestado al país euskalduna en el presente siglo.

El Sr. Egaña, abogado ilustradísimo, desempeñó en la administración del Estado cargos de importancia, entre ellos el de Oficial primero del Ministerio de la Gobernación, distinguiéndose siempre por su asiduidad y competencia, y por la entereza y rectitud de su carácter.

Fué tambien Diputado á Cortes, y asistió en diversas ocasiones á nuestras memorables Juntas forales en calidad de procurador. Su elocuente palabra fué en ellas escuchada siempre con respeto, y en más de un asunto importante resuelto por aquellas inolvidables asambleas, se debió la iniciativa al Sr. Egaña.

Dotado este de nada comunes aptitudes para el cultivo de las letras, á las que se mostraba inclinadísimo, perteneció á la redacción del bien escrito periódico *La España*, del que fué inspirador y alma su tío el ilustre patrício alabés Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña.

Tambien las letras euskaras son deudoras al respetable finado de varios afortunados ensayos, entre los cuales recordamos una sentida poesía titulada *¡Agur!*, que se publicó en el *Cancionero Basco* del inolvidable Manterola.

Retiróse el Sr. Egaña de la vida pública en 1868, y vivió desde

entonces en su retiro de Zarauz, consagrado exclusivamente á las prácticas religiosas y á la defensa de los intereses del pueblo, de que era celoso guardian. Hombre de rara entereza de carácter, nunca cedió á imposiciones de ningun género, cuando creyó que la causa que defendia era la de la razon y la justicia.

La Conferencia de San Vicente de Paul, establecida hace pocos años en Zarauz, le nombró su Presidente, y en este puesto, como en todos los actos de su vida, dió prueba elocuente del afecto que profesaba á las clases desvalidas, por cuyo bienestar moral y material se interesaba y esforzaba como pocos.

La muerte del Sr. Egaña fué digna de tan ejemplar cristiano. Él mismo pidió los auxilios espirituales que recibió con gran fervor, y rodeado de su familia, entregó su alma á Dios á las seis de la mañana del dia 6 del corriente.

El sentimiento que su fallecimiento produjo en Zarauz y en esta Ciudad, donde el finado contaba con muchas relaciones y simpatías, fué grande, especialmente entre las personas que se honraban con su trato y conocian y apreciaban las dotes de rectitud y de caridad que le adornaban.

¡Que Dios le haya acogido en su seno, y conceda á su distinguida familia resignacion cristiana!





LA LITERATURA BASCO-NABARRA EN 1889.

Debidamente autorizados, tenemos el gusto de trasladar á nuestras páginas este notable trabajo, publicado por la acreditada revista ibero-americana *La España Moderna*:

«Jamás ha sido escasa en ingenios y escritores aquella apartada y noble tierra euskara, madre del gran poeta, cronista y guerrero, Pero Lopez de Ayala, del primero de los genealogistas Lope García de Salazar, del príncipe de los historiadores españoles Esteban de Garibay, del sabio lingüista y donoso corógrafo P. Manuel de Larramendi, de los insignes maestros tratadistas Fr. Francisco de Vitoria y Martin de Azpilcueta, del fabulista Samaniego, de los animosos periodistas Eguren, Egaña, Jamar y Villavaso, del brillante bibliófilo Allende Salazar, de los bascófilos Astarloa, Erro, Aizquibel, Novia de Salcedo y Manterola, y del bien amado poeta del pueblo Antonio de Trueba.

Mantiénense vivas la honrosa tradicion y las aficiones que tan eximios publicistas nos legaron, en el culto que al estudio y á la literatura rinde numerosa y escogida falange de escritores esparcida por las ciudades, villas y caseríos de las montañas bascongadas y cuyas producciones aparecen, casi sin interrupcion, en los volúmenes, folletos, revistas y periódicos que ven la luz en Vitoria, Tolosa, Pamplona, San Sebastian y Bilbao.

Claro es que no caben concretamente, dentro de la típica literatura bascongada, las obras que no están escritas en bascuence, en la lengua de El Cano, de Urbieta, de Pedro Navarro, de San Ignacio de

Loyola, de Legazpi, de Urdaneta, de Churruga, de Mina y de Zuma-la-carregui; pero bien pueden considerarse como pertenecientes al espíritu y genio de aquella region las que, redactadas en castellano, versan sobre la naturaleza, la vida, la historia y las costumbres de la misma.

Es un mérito muy superior para la etnografía nacional y un servicio patrio que no tiene precio, el que prestan aquellos dignos escritores bascongados que, con fe y constancia admirables, alimentan el fuego sagrado de la existencia y esplendor de la lengua primitiva de España, publicando en ella obras de muy variadas clases, en prosa y en verso. No se ofenda el respetable lector por eso de lo «primitivo», ya que así se admite entre la gente sabia; y todo lo más que ha de hacer, si acaso sabe de alguna otra lengua de mayor ó de igual antigüedad en nuestra patria que la bascongada, es decirlo y probarlo, y con ello prestará un buen servicio á la historia de nuestra nacionalidad.

Por aquel mérito innegable que se reconoce en cuantos trabajan en el sostentimiento y propaganda del bascuence, les concederé aquí, gustoso, el lugar preferente, en la concreta reseña de las obras que la literatura basco-nabarra ha producido en el año de 1889; trabajo sintético, y de ningun modo crítico, que no será otra cosa que un rápido desfile que hago, de los méritos de mis queridos compañeros de aquel país, ante los ojos y la consideracion del que, por pura curiosidad, benevolently lo leyere.

I.

TRABAJOS EN BASCUENCE.

A la provincia de Guipúzcoa, foco el más completo, puro y poderoso de lengua euskara, corresponde en totalidad la gloria de publicar obras bascongadas. Contribuye á ello la notable revista decenal de San Sebastian, titulada *Euskal-Erria (La tierra euskara)*, que fundó el malogrado Manterola, y que dirige hoy el inspirado poeta D. Antonio Arzácar; y asimismo contribuye poderosamente á ello el entusiasta y benemérito tipógrafo-editor de Tolosa D. Eusebio Lopez, á quien se debe, como verá el lector, la publicacion de numerosas obras en aquella lengua regional.

Ha llegado ya la *Euskal-Erria* al año undécimo de su publicacion, con 21 volúmenes de 600 páginas, que forman, por todos conceptos, una de las más ricas colecciones que pueden ostentar, y de que deben enorgullecerse, las literaturas regionales más cultas del mundo. Se redacta su texto en bascuence y en castellano; en la primera lengua para todos aquellos estudios de genuino sabor popular, como poesías, fábulas, curiosidades, fragmentos filosóficos y religiosos, leyendas y sección amena; y en la segunda para los artículos descriptivos y de costumbres, historia, biografía, bibliografía y lingüística. Entre los numerosos trabajos en bascuence publicados este año, deben apuntarse: los recuerdos de Arzác: *Justachoren mandataria!*; *¡Atoz!*; *¡Zurekiñ!*; *Beti maite!*; *Jesús Gurutzean!* *¡Au mundua!*; *Chori bati*; *Bi Amak*; *Zorrilla-ri*; las poesías del gran vate euskaro el escultor ochandianés Felipe de Arrese: *Italikako ondakiñai* (traducción de Rodrigo Caro); *Lora gurtien Erregiñari*; *On Antonio Trueba-koaren eriotzeari*; *Jesus gure Salbatalla Lauburuan untrez josiari*; *Lapurra beti bildur*; *Gure Aita Santu XIII-garren Leon*; *Franzikotarren Foruko komentu barriari*; *Errelíjoso gazte baten agurra*; *Soldadu bat*; la amena colección de fibulas de los Artolas (D. José y D. Ramon): *Leioia eta zakurrak*; *Bi gabiraubak*; *Bare gurgulloa eta bare zikiñá*; *Zaldi esker gab.a*; *Zurraren poltsak bi zulo*; *Jolascho bat*; *Baratzako arrosa eta sasikoa*; *Erbiñudea eta arranoa*, y otras; las sentidas composiciones de Carmelo Echegaray: *Antziñako gertaerak*; *Artisteak eta malkoak*; *Euskal aingerucho.ik*; las muy expresivas de Iñarra: *¡Noizerepait!* *Galdeera bat eranzuna*; *Emañ, emin*; *¡Zerbait!* las acabadas rimas de Lopez Alen: *Donostia*; *Bilinchen obian*; *Manterolari bere eriotzaren bostgarren urteurrenecan*; las versiones del latin de Madina: *Latín-Kantia*; *Ama dontzella Krutzepean*; las magistrales producciones de Otaegui (recientemente fallecido, con gran pesar de todos los amantes del bascuence): *Arrantzalearen bizi modua*; los alegres ecos de Marcelino Soroa: *Neskachak*; *Goiñarra*; *Lenbiziko eskutitza*; *Botak*; *Sagardotegiyan*; *¡A zer ostattuba!* las bellas estrofas de Uranga: *Ebroko katea*; *Egunon maitecho*; *Maiñiyua*; *Orbela*; las de los inspirados poetas labortanos MM. Etcheverry y Goityno: *Chorien besta*; *Sor-Lekuaren mina Kalifornian*, y otras muy curiosas producciones de Urreiztieta, P. Aran, P. Mortara, Garita-Onandia, Iraola, Mendiburu, Guerra, Erquicia, Alzaga, Oregui y Antía, escritas, ya en bascuence guipuzcoano, ó en bizcaino ó en labortano.

Una de las publicaciones más curiosas que han visto la luz en el

presente año es el álbum *¡Justacho-ri!*, dedicado, por los colaboradores de esta Revista, á la memoria de una niña, sobrina del Sr. Arzá, y en cuyas páginas se pueden leer muy delicadas y elegantes composiciones bascongadas.

El entendido editor tolosano, Sr. Lopez, ha terminado la publicación del gran *Diccionario etimológico del idioma bascongado*, que escribió el ilustre bizcaino D. Pedro Novia de Salcedo, y que resulta ser, á un tiempo, diccionario basco-castellano-latino, castellano-basco y castellano-latino. Había editado ya el Sr. Lopez el *Diccionario basco-español* de Aizquibel, de 1.300 páginas en fólio, con 117.000 voces, como había publicado tambien la magistral *Gramática de los cuatro dialectos de la lengua euskara*, del incomparable y meritísimo bascófilo D. Arturo Campion, cuya obra es, en concepto de los filólogos, una de las primeras gramáticas que existen en Europa.

De las prensas de esta reputada casa editorial han salido tambien las siguientes obras, escritas en bascuence:

Fábulas de Sàmaniego, traducidas por D. Agustín de Iturriaga.

Kempis, Imitacion de Jesucristo.

Leyendas del Cristianismo, de Bernal de O'Reilly.

Camino recto. El Corazon de Jesús.

Perla ederrá, para la educación de los niños.

Mes de María, por el P. Moguel.

Diccionario manual basco castellano, de Astigarraga.

Libro de cocina (en dialecto guipuzcoano).

Ongi, bizi, ongi; de lectura para las familias.

Testamentu zarreko eta berriko kondaira, por Lardizábal.

Sermones, en bascuence, por el P. J. J. Moguel.

Egunoroko lan-on ta erregebak meza sartuba ondo entzuteko; konfesiñ eta komuniñoya biar dan legez ekiteko prestaera eta zuzen biliak, etc.... (Devocionario de 456 páginas.)

Esku-liburua, zeñetan dagozan meza, konfesiño eta comuniñoko, goizeko eta gabeko eta beste debozin oascoren ejerziziñoak.

Kristiñau doktriñea bere esplikaziño laburragaz, itaune ta eranzuerakaz, Aita Asteteren, liburuchutik atarea bizkaitar barrukuentzat, Bustiriko Bikariako, abade jaunen enkarguz.

Kristiñaubaren jakin bidea, Aita Astetek erderaz egiña, zeñetan agertu ta adierazotene dirian, itaune ta eranzutetan, geure fedeko gauzarik biarenak. Iñi eban Bizkaiko euskeran. D. J. A. Moguel, Markinako Kuriak.

No ceja el Sr. Lopez en sus laudables propósitos de enriquecer las bibliotecas del país bascongado con sus escogidas publicaciones, que le hacen acreedor al apoyo decidido de cuantas personas distinguidas é ilustradas hay en aquella tierra, y al que esta deberá justa y perpetua gratitud. Ahora prepara una edición de la famosa obra *Anales del reino de Navarra*, del P. Moret, completada con trabajos inéditos del mismo, que ha descubierto y estudiado el insigne Campion.

Como se ve, pues, si alguna literatura regional posee obras típicas, gramáticas, diccionarios y trabajos de propaganda, es seguramente la bascongada, gracias á la inteligencia y entusiasmo de un editor tan rumboso. Una curiosísima obra perteneciente al bascuence se ha publicado en Navarra. La titulada *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas, en correspondencia con los vulgares castellanos, franceses y científicos latinos*, por el sabio rector de Narbarte, D. José M. de Lacoizqueta, que ocupa los ratos que su sagrada profesión le deja libres, dedicándose á los estudios de la botánica local.

Tambien en Navarra escribe y publica el Sr. Campion un *Vocabulario histórico de la lengua bascongada con los nombres de los términos, pueblos, personas, apodos y frases antiguas*; penoso trabajo que la lengua euskara deberá á la paciencia y talento del autor de la *Gramática de los cuatro dialectos*.

Las diputaciones de Guipúzcoa y Bizcaya tienen abierta cátedra de bascuence en sus respectivos Institutos provinciales, y aunque hoy no es muy grande la afluencia á esas aulas, es de esperar que, perseverando estas corporaciones en su laudable propósito de sostener por todos los medios posibles la vida de la lengua local, y continuando la prensa y los particulares en la tarea de publicar especiales trabajos escritos en ella, se logrará el que, en vez de desaparecer poco á poco, se cultive, arraigue y fortifique, como lo deseán todos los filólogos, lingüistas y etnógrafos más sabios de Europa. Al país bascongado toca mantener con entusiasmo el culto perpetuo de su admirable lengua, para que la posteridad no le eche en cara el crimen de haberla abandonado y olvidado, como decía el gran poeta euskaro, mi condiscípulo de la Academia de dibujo de Vitoria, Felipe de Arrese:

«Errázoyagaz esango dabe
Eure urrengo umiak
Izan giñala, duda bagarik,
Ero ta zoro garbiak;

Jakingo dabez euskeriagaz
 Genduzan eskubidiak
 Erdera zale giñalako egin
 Galdu zirala guztiak.»

«Con razon dirían nuestros hijos que fuimos unos locos, unos insensatos; pues sabrán que por haber cultivado ó amado extraña lengua, perdimos todos los méritos y derechos que nos concedía la euskara.»¹

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

(*Se continuará.*)



(1) . Fuera del país bascongado, en el resto de España, ha desaparecido por completo entre las personas cultas, aquel odio vulgar que antes se notaba contra el bascuento y que pedía poco menos que la extinción de esta lengua. Hoy, como siempre, entre las gentes distinguidas, hay muchas que llevan en Castilla apellidos bascongados, y que profesan especial estimación al país de donde son originarios, y á la lengua que dió nombre á sus familias. Entre otros muchos de personas conocidas que en este momento se me ocurren, voy á citar algunos apellidos genuinamente bascongados, indicando su significacion:

<i>Abarzuza</i> .—Chaparral.	<i>Luzuriaga</i> .—Tierra blanca.
<i>Aguirre</i> .—Sitio roturado.	<i>Letamendi</i> .—Monte puntiagudo en forma de colmillo.
<i>Aldecoa</i> .—El de al lado.	<i>Macuso</i> .—Palomo-reclamo.
<i>Arrazola</i> .—Ferrería de las peñas.	<i>Mendizábal</i> .—Monte ancho.
<i>Arrillaga</i> .—Sitio de la piedra mortuaria.	<i>Murga</i> .—Mojon, hito.
<i>Arteche</i> .—Casa del encinal.	<i>Nava</i> .—Llanura.
<i>Azcárate</i> .—Puerto libre y franco.	<i>Ochando</i> .—Muy frio.
<i>Azcárraga</i> .—Sitio de los valientes.	<i>Ochoa</i> .—Lobo.
<i>Cortázar</i> .—Caserío viejo.	<i>Olizaga</i> .—Avellananal.
<i>Echegaray</i> .—Casa superior.	<i>Oñate</i> .—Al pie del puerto.
<i>Echevarría</i> .—Casa nueva.	<i>Orozco</i> .—De todos, del comun.
<i>Eguileor</i> .—Sitio seco.	<i>Quereixaeta</i> .—Cerezal.
<i>Elduayen</i> .—Viña madura.	<i>Sajasti</i> .—Manzanal.
<i>Ezeiza</i> .—Muy húmedo.	<i>Zabala</i> .—Ancho.
<i>Garagarza</i> .—Abundante en cebada.	<i>Zabalburu</i> .—Cabeza ancha.
<i>Gastambide</i> .—Camino del castaño.	<i>Zubiaurre</i> .—Delante del puente.
<i>Goyeneche</i> .—Casa de arriba.	<i>Zugasti</i> .—Olmedal.
<i>Ibarra</i> .—Ribera (delante del río.)	<i>Uriarte</i> .—Entre el pueblo.
<i>Inchaurrandieta</i> .—Nocedal grande.	<i>Salaberria</i> .—Habitacion nueva.
<i>Longoria</i> .—Toalla roja.	Etc....., etc....
<i>Loigorri</i> .—Barro encarnado.	

BIBLIA-KO PASARTEA

IRU KANTUTAN.

EMANDAKO ITZAREN ONZAKIDA EDO KONFIRMAZIOA.

BIGARREN KANTUA.

I.

Adan ta Eba des-erritu ta
Geroagora andikan,
Kain ta Abel jaio izandu
Ziran bi aien gandikan;
Eta ondoren gertatu izan
Zan inbiriya-gatikan,
Kain-ek Abel il izan zuben
Ezur batekin jorikan.

II.

Lengo pekatuz audiya izan
Bazan Jaunaren kolera,
Bigarrengoa berriro zuben
Pazientzik atera;
Bañian onetan libre gertatu
Baitziran Adan ta Eba,
Maldizioa jaiki izan zan
Il zuanaren gañera.

III.

Oso eskastu etzedin Adan
Eta Ebaren aziya,
Berriro Jaunak nai izan zuben
Banatu bere graziya;
Ala, zioten eman seme bat
Set, chit bertutez janziya,
Zeren ona zan zabaltzen asi
Onen segira guziya.

IV.

Kain-ek eta bere oñeko
Gero sortutzen ziranak
Gerogo eta gero charrago
Zuten segitu oi denak;
Onen truk Set-en gandikakoak
Gertatzen ziran chit onak,
Egun eta gau gaistoakgatik
Erregututzen zutenak.

V.

Gisa aretan bizitzen ziran
 Bakoitza beren modura,
 Oarkera bat berriya jaiki
 Zitzaien arte burura
 Bada, onetan eterri ziran
 Jende ariyek kontura,
 Alkartu bear zutela adar
 Bitan sortubak mundura.

VI.

Ala segitu zuten aurrera
 Alderdi biyak bat-dubaz
 Bañan gaiztorik ontzen etzala
 Ezpada onak chartubaz,
 Ainbesterañon gaiztokeriya
 Joan zan indarra artubaz,
 Azkenerakoz Jaunak penatu
 Zuben kastigu ordubaz.

VII.

Oraindik bazan gizon bat ona
 Noe zubena izena,
 Zeñari eman zion aitzera
 Gauza pensatu zubena;
 Au zan ugol bat ezartzekoa
 Ongi zubela bai pena
 Bañan berataz kastigatzeko
 Jende ain charra zegoana.

VIII.

Agindu zion egin zezala
 Kucha bat oso aundiya,
 Zeñetan gorde zitezken bera
 Eta famili guziya;
 Gañera gero izan zezaten
 Pistu guziyak biziya,
 Beren arretan gorde zitezen
 Bakoitzetik bi aldiya.

IX.

Oso bukatu zitubenean
 Kucha-rekiko lan danak,
 Segiran ziran bertara biltzen
 Asi aitatu direnak;
 Eta barrenen bear bezela
 Jarritakoan dianak,
 Eurite bat zan sortu galtzeko
 Gaiztoak izan ziranak.

X.

Berrogei egun iraun zituben
 Gelditu gabe euriyak,
 Zeñetatikan gertatu izan
 Ziran uralde aundiayak;
 Eta berakin estalirikan
 Erriyak nola mendiayak,
 Itoak ziran izan Jaunaren
 Kastiguz pekatariyak.

XI.

Ekizte aren segiran urak
 Ziran denboran joan beera,
 Familiya ta pisti guziyak
 Ziran kuchatik atera,
 Eta guziyak pasaturikan
 Toki egoki batera,
 Lana egiñaz an izan zuten
 Bizi berriko jaikera.

XII.

Geroz jendea ugaritu zan
 Eta zitzaien burura,
 Toki berean alchatzекoa
 Dorre aundi bat goigora;
 Albaldin bazan beraren punta
 Goititzen zana zerura,
 Berriz ugolik gertatzen bazan
 Etzezan goitu goi ura.

XIII.

Pensatutako moduban zuten
 Asi lan torre arena,
 Bañan etzuten modurik izan
 Bukatutzeko lan dena;
 Lan ari laga bear izandu
 Zien zutela chit pena,
 Naskidaturik zitzaielako
 Aztu izkera berena.

XIV.

Ordurakoz zan erlijioa
 Aski asiya auldutzen,
 Da esatea Jaunaren fede
 Egiatzkoa galduzen;
 Ichumendu ta abiaturik
 Bide okerrak artutzen,
 Askok zituzten fedez jaungoiko
 Falsoak adoratutzen.

XV.

Denen jabeak ikusirikan
 Gisa artako naskera,
 Ziran onak nai izan zituben
 Charren tartetik atera;
 Eta Abraan zeritzonari
 Emanik bere aitzera,
 Lur artatikari mugiarazo
 Zituben beste batera.

XVI.

Adierazo baitzion ere
 Bere segira munduban,
 Ugarituko zala, izarrak
 Ziran moduban zeruban;

Zeñetatikan salbatzalle bat
 Jaiorik bear orduban,
 Zeñak bera ta beretakoak
 Bedeinkatuko zituban.

XVII.

Geroz izan zan Isak-ek eta
 Jakob k aitzera emaná,
 Aur bat jaioko zala, gizona
 Salbatu bear zubena;
 Beste profetak berriz, nor zuben
 Izango aur on ark ama,
 Eta besteak erriya zein ta
 Lur jaio bear zubena.

XVIII.

Gisa berean Zakarias-en
 Gandikan jakin izan zan,
 Jaungoikoaren semeak jaio
 Bear zubela pobrezan;
 Eta etsaiak gugan len ainbat
 Indar iruki etzezan,
 Nola gizonak gandik zauritu
 Eta martiri ilko zan.

XIX.

Ona non diran ontzakidatzen
 Jaunaren argibideak,
 Orni zitezen Adan ta Ebak
 Egiñikako kalteak;
 Jaioko zala salbatzalle bat
 Puskatutzeko kateak,
 Zeñak iriki bear zituben
 Zeruetako atea.

Bigarren kantuaren azkena.

RAMON ARTOLA.

A SAN JOSÉ.

Hacemos nuestro, en un todo, el siguiente bellísimo artículo de nuestro querido colega *La Union Vasco Navarra*:

«No nos perdonaríamos nunca el olvido de saludar al excelso Esposo de la Santísima Virgen el dia dedicado á su conmemoracion por la Iglesia Católica y en el año en que ese dia en nuestra España es por primera vez fiesta de ambos preceptos.

La Santidad de Leon XIII, al decretarlo, ha satisfecho una necesidad del corazon español, así como la Santidad de Pio IX satisfizo una ansiedad universal, al declararlo Patron de la Iglesia Católica.

Sabido por nuestros lectores más que teórica prácticamente lo que es el patrocinio de San José para con los pobres desterrados que atravesamos las arideces de esta vida, nada más diremos para desahogar nuestro corazon de católicos ante el reciente decreto del Sumo Pontífice, que tanto Leon XIII como Pio IX no solo interpretaron fielmente los sentimientos del pueblo cristiano, sino que han estado sumamente oportunos.

Dos males, por cierto bien profundos, corroen nuestra sociedad actual, y son causa de nuestra desgracia; el disgusto de la vida oscura, y el ansia de goces materiales, ó sea el deseo de *brillar* y de *gozar*; pues bien, el Romano Pontífice, al abrir las humildes puertas del taller de Nazaret, y señalar á nuestro particular y solemne culto al Santo Anciano que lo dirige, se propone que sus ejemplos neutralicen esos perniciosos efectos.

¡El trabajo! ¡La vida oscura! Hé aquí lo que practicó San José; el excelso Patriarca pasa una vida silenciosa, retirada y trabajosa, nada se nota en él exteriormente de grandeza, á pesar de su noble alcurnia, sin embargo que sus sienes podrian ceñir corona de reyes; ni como

Moisés y Josué, da leyes al mundo, ni cambia el orden natural, ni guía á un pueblo entre portentos á través de los desiertos; ni como los profetas y apóstoles da vista á los ciegos, salud á los enfermos y vida á los muertos; nada, una vida sin agitación, sin notoriedad, sazonada por el sudor que el trabajo hace correr por su frente; en una palabra, una vida verdadero idilio del Cielo.

Ante esa vida oscura santificada con el trabajo, tan encomendada por el Espíritu de Dios, y que proporciona la paz del corazón y el sólido placer de la inocencia, forma un triste contraste la vida moderna, tan decantada por el espíritu del mundo, vida que trae la agitación del espíritu y la corrupción del corazón. Desde que la revolución francesa escribió sarcásticamente sobre la guillotina la palabra *Igualdad*, para excitar las pasiones de los hombres, los pueblos han ido tras ese ideal, queriendo salir de la oscuridad en que la Providencia les colocó, y aspirar la atmósfera del gran mundo; y efectivamente, lo han puesto en práctica, sólo que al tocar los resultados, se han encontrado que no hay igualdad en intereses, en empleos, en clases y categorías, sino en el ansia de gozar y de brillar; se han encontrado con el desmedido lujo en las familias, la fastuosidad en las moradas, y el refinamiento en los placeres, especie de arpías que devoran los ahorros de la posición modesta, y los pingües caudales de la opulencia, produciendo efectos que estamos palpando; irregularidades, divorcios, suicidios.

Con oportunidad admirable, pues, el augusto Pontífice, señala á nuestra especial veneración á San José; porque, al fijarnos en él, vemos destacarse en el fondo del ambiente en que está colocada su dulcísima figura, aquella admirable sentencia del Divino Maestro, que es el único remedio á esta fiebre letal que nos devora. *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los Cielos.»*

ONDRA TA ALABANTZAK AITA SAN JOSERI.

(*Nere adiskide maite Agirreko On Domingori*).

Intzensoa duiñ gustagarria balichakizu,
¡O! done José opa deutsudan ondrachua,
¡Balichakizu lora barrien lurrunen gisan
Berau atsegin berau gozo ta gogokua!

Au ezbalitza bere badakit zelan zaituen,
Ni baño izan goragokoak goratuten,
Goragokoene ondoren baña, goragotzeko
Albait goren ni abietan naz lirau joten.

Uda barriak danen aurretik goratzen zaitu,
Igeš egiten deutsu neguak guztiz urrin,
Eta izate dana dakusgu jagiten dala
Nai leuskizala abegi on bat zuri egin.

Arantza miñak berdez jantzten asirik dagoz,
Chori tristea bota dituez lengo penak,
Goišetan uste nik izaten dot alegeratu
Oi dituzala zure egunaren etorrerak.

Kristiñau onak poztu oi ditu zure egunak,
Aberats pobre andi zeiñ chiki diran danak,
Ta batez bere adierazo aurten nai dabe,
Egun au jaitzat zelebranagaz españarrak.

Atso agura zar zarrak zaukez laguntzallatzat,
 Galaiak deutsu biotz garbia eskiñiten,
 Eta dontzellak zure altarak bichiz jantzita
 Zeu ondretako galanto dabez apainduten.

Zarealako lirio gisan loretan loren,
 Zarealako ederrezz edur antzekua,
 Zarealako Bildots ederrak amore-errekaz
 Erregau eta erregetakaz edertua.

Berorren ezpan jazminezkoak bazituezan
 Karminez jantzi larrosa gorri usaintsuak,
 Zure ezpanak erioela ehti gozoa
 Zara emona berorri laztan jzelakuak!

Zure zanetan bizitza inkau eban orrerri,
 Guraso legez emon deutsazu zuk ogia,
 Zure biotza arimaz jantzi entsuna batzen
 Dozu zeuk besoz altzo orretan jze gloria!

Probidentzia eñegiten da zure samatik,⁽¹⁾
 Zuzentzen dozu egin guztien Egilleara,
 Zeuri eskuan nun egitean deitzen deutsazu
 Betikoaren Seme danari zeuk semea.

Beko irubat santuan zara gidaria zu,
 Aitaren Berbo orrek dantztsuz zure esanak,
 Argi guztien Argitzalleak darraitzu barriz,
 Dontsatu arren bere gloriaz zero danak.

Arpa soñuan goratzen dabe gaur zure jaya,
 Jolas aldiak goyetan jatzuz eskiniten;
 Eta munduko alderdi biak alabantzakaz
 Zagozan jargoi orretaraño dabe igoten.

¿Nun da beste bat zu legez alan aiñ goratua?
 Izanagaitik naiz bat errege ¿nun da aurkitzen?

(1) Samea=iduna.

Zeru ta lurruk kantau oi dabez zure gloriak
Dakuselako Jauna zeurorri obeditzen.

Agur jo! andra danen artean autuarentzat
Zeruak egin zinduzan senar duin ta andia,
Agur, Joakiñen eta Anaren alabeagaz
Ezkondu ziñan Dabiden seme egogia.

Agur, Eleiña katolikeak gordetzallatzat
Esleidutako santu eregi goratuā,
Ejipton beste José zan baño askoz urrago
Errege danen Erregearen ondokua.

Agur, bai, agur, agur millaldiz goiko jauregi
Ederretako prinzipе dontsu aiñ argia,
Agur, zeruko Erregiñiren esposo garbi,
Gorputz¹ ta arima glorietara eregia.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandion 1800-ko San José egunean.

(1) Jañitun askok uste dabe San José gorputz ta arima zerauan aurkietan dala.

EUSKARIA ARTÍSTICA.

EMILIO SERRANO.

Debo á la amabilidad del conocido profesor de canto D. Isidro Alonso poder comunicar á los lectores de la EUSKAL-ERRIA algunos detalles biográficos del inspirado maestro D. Emilio Serrano, autor de *Giovanna la Pazza*, ópera estrenada en el teatro Real dè Madrid, la noche del 2 del corriente, con éxito extraordinario.

El maestro Serrano es alabés, nacido en Vitoria hace cuarenta años. Allá por los años 1868 á 70 entró en el Conservatorio siendo discípulo de Zabalza, Aranguren y Eslava, y de Arrieta en composicion, y ganando todos los primeros premios en piano, armonium y composicion; ha pertenecido á la Academia de Roma como pensionado de mérito; pertenece actualmente á la Sociedad de artistas de Milan, y es profesor auxiliar de la Escuela de música de Madrid hace muchos años.

Serrano es autor de varias obras muy apreciadas para la enseñanza de la música, de innumerables canciones, de gran número de sinfonías y overtuuras para orquesta, de un oratorio titulado *Cóvadonga*, de dos zarzuelas y dos óperas, *Mitrídates* estrenada tambien con gran éxito en el Real en 1882 y *Giovanna la Pazza*, ya conocida del público por *Doña Juana la Loca*.

El asunto de esta ópera le forma los desgraciados amores de la infeliz hija de los Reyes Católicos. Sin tiempo ni espacio para describir el argumento de la obra pongo aquí una especie de resumen de los principales números de la música. 1.^{er} acto: Overtura, coro de

hombres, duo de barítono y tenor, bailable coreado, aria de tiple, duo de tiple y barítono, final. 2.^º acto: Coro plegaria, aria de contralto, duo de tenor y contralto, duo de barítono y contralto, duo de barítono y tiple, final. 3.^{er} acto: Coro, bailable, duo de tenor y contralto, quinteto, concertante. 4.^º acto: Romanza de barítono, coro y bailables, duo de tiple y contralto, duo de contralto y barítono, terceto y escena de la muerte de D. Felipe y de la locura de D.^a Juana.

El juicio formado por los críticos y el numeroso y selecto público que llenó el gran teatro desde la primera noche es unánime: *Doña Juana la Loca* es una ópera capaz de hacer por sí sola la reputación de un maestro, como lo demuestra el éxito alcanzado, las ovaciones tributadas al autor durante todos los actos de la obra y al final de ella, así como la función de honor dada el sábado por la noche en obsequio á nuestro paisano, para la que este me hizo el honor de invitar en atento telegrama, por cuya distinción le estoy reconocido, sintiendo no haber podido realizar los deseos del eminentísimo maestro.

En estos momentos el celebrado autor de *Mitrídates* y de *Giovanna la Pazza* está terminando otra ópera con el libro del eminentísimo dramaturgo D. José de Echegaray.

Serrano es un basco en toda la acepción de la palabra: de carácter constante hasta la tenacidad sabe luchar y vencer, verdadero idólatra de ese idioma universal que se llama música; es honrado y caballeroso hasta la exageración, pero poco amigo de ciertas convenciones sociales que en el lenguaje cortesano se apellan flexibilidad de espíritu, sin que esto quiera decir sea huraño y retraído, pues es afable y cortés con todo el mundo y más con sus inferiores.

Su tipo físico es el del verdadero artista: ni alto ni bajo, ni grueso ni delgado, su porte es elegante y distinguido naturalmente, sin afec-tación de ninguna especie, dando tono á este simpático conjunto una noble cabeza de luenga cabellera y sombreando su expresivo rostro redonda y cerrada barba.

Tal es el insigne hijo de Vitoria, Emilio Serrano, de cuyas glorias debemos estar orgullosos los alabesos todos y singularmente los vitorianos, pues hijos de tan reconocido mérito honran al país que los vió nacer.

JOSÉ COLÁ Y GORTI.

